

SÍNTESIS CONFERENCIA: MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y DESARROLLO RURAL

Por Carolina Stefoni

En este último diálogo se pudieron compartir experiencias, reflexiones, análisis en torno a las problemáticas centrales sobre las que han venido trabajando los 13 proyectos del grupo Chorlaví. La alta convocatoria y participación que se obtuvo en este diálogo, es un reflejo de la importancia creciente que adquiere el tema migratorio en la región latinoamericana.

Durante dos semanas los esfuerzos estuvieron dedicados a analizar las consecuencias que tiene la migración en las comunidades rurales pobres de América latina. Muchos estudios se han realizado en los principales países de destino de la migración, como son Estados Unidos, España, Canadá, Italia, entre otros, sin embargo se sabe bastante menos de lo que ocurre en los lugares de origen, más aún cuando se trata de comunidades rurales.

Uno de los problemas cuando se analizan los efectos en las comunidades rurales y/o indígenas es que las transformaciones e impactos tienden a verse de manera polarizada. En un extremo existe la visión de que la migración es una oportunidad para el desarrollo de estas comunidades y que las remesas constituyen un recurso central en esta línea. Las propuestas del Banco Interamericano del Desarrollo – después de haber realizado interesantes cálculos y estudios para cuantificar la cantidad de remesas que llegan a los países de origen- se encuentran en esta dirección.

Por otro lado existen visiones más pesimistas que ven en las migraciones el origen de una serie de problemas y crisis por las que atraviesan las comunidades: separaciones familiares, ausencia de incentivos laborales, falta de trabajo, cambios en el uso de suelo, aumento en los precios de las tierras, ciudades fantasmas, pérdida de las tradiciones, pérdida del sustrato cultural, entre otras.

Como una forma de salir de este binarismo, la propuesta fue debatir durante la primera semana respecto de tres ejes transversales:

[a] Equidad socioeconómica, de género y generacional

[b] Tejido social (redes comunitarias y organizaciones sociales)

[c] Actividades económicas y mercado laboral

Respecto del primer punto, la pregunta que hay detrás es si la migración puede contribuir o no a la equidad social, de género y generacional. Es interesante esta pregunta pues al menos en lo que respecta a esta región, parte importante de la migración se debe precisamente a estas desigualdades. ¿es posible entonces que un proceso que tiene por causa principal la desigualdad, logre revertir las condiciones que la originan?

Las reflexiones de este diálogo apuntan a que de no producirse intervención de ningún tipo, lo más esperable es que las migraciones tienden en el mediano y largo plazo a profundizar las desigualdades y a generar otros tipos de desigualdad (por ejemplo entre aquellos que reciben y los que no reciben remesas, como se desprende de varias de las sistematizaciones). Si bien la migración tiene un efecto inmediato en el ingreso de las familias, la dependencia que se puede generar hacia las remesas, y el poco estímulo que existe para trabajar en la comunidad (quien querría trabajar por sueldos más bajos si puede ganar mucho más afuera), terminan por generar muchas veces más daños que ayudas.

Las sistematizaciones realizadas, sin embargo, revelan que cuando se producen las intervenciones adecuadas, ya sea a través de organizaciones sociales, de los gobiernos locales, o de redes nacionales, es posible revertir esta situación y que las migraciones efectivamente se transformen en un mecanismo para lograr mayor igualdad.

En términos de género cuando es la mujer la que se queda en el lugar de origen, puede efectivamente quedar expuesta a una serie de situaciones que profundizan sus condiciones de desigualdad. En algunos casos, por ejemplo, la mujer debe quedarse con sus suegros y el marido envía el dinero directamente a sus padres para que ellos lo administren, dejando a su esposa o pareja en una situación muy vulnerable.

Por otro lado la ausencia de los hombres se ha visto reflejada en una merma de participantes en las organizaciones sociales. Esta situación ha llevado a que las organizaciones se hayan visto en la necesidad de incorporar a mujeres. Ahora bien, la sola presencia de las mujeres en estas organizaciones no se traduce directamente en su empoderamiento. Existen varios casos donde las mujeres aún no toman decisiones respecto de la organización y esperan a hablar telefónicamente con el marido para saber qué decisión tomar.

Pero también existen aquellos casos donde se ha trabajado con mayor esfuerzo para la inclusión de las mujeres en la toma de decisiones y en la administración y coordinación de las organizaciones. En estos casos los resultados son muy positivos, puesto que la mujer logra incorporarse plenamente en las organizaciones y llevar a cabo proyectos de diversos tipos.

Respecto del tejido social, el impacto que puedan tener los movimientos migratorios dependerá de cómo se haya ido construyendo esta experiencia en la historia de la comunidad. Una hipótesis posible de plantear es que cuando la migración es más antigua, la comunidad ha tenido más tiempo para adaptarse a los cambios y ha puesto probablemente en práctica una serie de recursos y estrategias para hacer frente a los desafíos que pone la migración, sin embargo, cuando se produce un incremento fuerte en la cantidad de personas que salen de la comunidad, en un tiempo muy corto, el tejido social queda más expuesto y puede debilitarse con facilidad. Ahora bien, estas debilidades no deben tomarse como quiebres o pérdidas del tejido social. Es importante comprender que la migración también logra reintroducir otro tipo de relaciones sociales que si bien no están basadas en la copresencialidad, estas son muy

importantes para la reproducción social de la comunidad. Incluso hay diversos testimonios que señalan que la comunicación entre parejas o entre padres e hijos/as mejora en la distancia. Los padres, por ejemplo, señalan que mantienen una comunicación permanente, están al tanto de todo lo que ocurre con los niños, y se producen menos conflictos y peleas entre ellos. En este sentido plantear que la migración está terminando con las familias es radicalizar el argumento de manera innecesaria. Muchas de las familias se han ido acomodando a estas nuevas condiciones y se han mantenido funcionando a través de las fronteras, constituyendo lo que se ha llamado familias transnacionales. Por cierto que hay muchos casos donde efectivamente las rupturas son definitivas, pero probablemente esas rupturas habrían llegado más temprano que tarde a esa familia, aún sin necesidad de que haya habido migración.

Los vínculos transnacionales, por otra parte, se pueden transformar en importantes redes sociales para negocios, proyectos familiares, salir a estudiar, entre otras cosas. Un caso interesante es el uso de estas redes en la organización de las fiestas patronales. Es habitual encontrar que los organizadores de estas fiestas viven en el extranjero y viajan especialmente al lugar de origen para hacerse cargo de todos los costos y gastos de estas fiestas. Se produce muchas veces una suerte de competencia de quien hace la fiesta más grande, una manera de obtener legitimidad y estatus al interior de la comunidad, aún cuando se vive lejos de ella.

En relación a las actividades económicas y el mercado laboral, tal como indicaban varios de los participantes en el diálogo, uno de los problemas centrales es la falta de empleo y los pocos incentivos para trabajar en el campo. Los sueldos son muy bajos, especialmente si se les compara con los sueldos que se pueden recibir en el extranjero. La falta de empleo y los bajos sueldos son los dos elementos que gatillan de manera significativa los procesos migratorios. ¿Podrá la migración contribuir a la generación de empleos? Esta pregunta es difícil de responder. Ha habido múltiples esfuerzos e intentos de generar programas productivos utilizando parte de las remesas de los migrantes, el más conocido probablemente es el programa 3x1 en México, pero las evaluaciones que se han realizado tienden a ser críticas frente a los resultados que se han obtenido en materia de desarrollo. Uno de los problemas indicados en una de las sistematizaciones es que la inversión de estos dineros ha sido destinada a proyectos relacionados más bien con infraestructura que con proyectos productivos, ello puesto que los primeros son más económicos y de mayor impacto social, mientras que los proyectos productivos tienen un nivel de riesgo mayor, son más costosos y si no resulta, el costo social y/o político puede ser muy alto.

Existen otras experiencias, como la mencionada en Ecuador donde los proyectos de inversión sí han resultado. La clave pareciera estar en un acompañamiento permanente en todas las fases de la producción, y un traspaso de conocimientos en gestión y en producción. El involucramiento de redes con larga trayectoria en este tipo de actividades, ha resultado clave.

Otro aspecto importante de mencionar es que cuando las redes logran articularse y trabajar en función de un proyecto común, se produce una sinergia positiva que permite que la red se vaya ampliando a través de relaciones y vínculos con redes en otras comunidades o incluso en otros países. El caso de Nicaragua señalaba los siguientes efectos que había tenido la red sobre derechos humanos constituida en ese país: 1) Fortalecimiento interno: cooperación de distintas organizaciones de la sociedad civil a nivel local, incluyendo la conformación del Comité de familiares de migrantes; 2) Articulación de esfuerzos con la Red nicaragüense a nivel Nacional; 3) Alianzas transnacionales, especialmente en Costa Rica.

Los movimientos migratorios dinamizan a su vez nuevas áreas de las economías locales. Un buen ejemplo es la construcción y la aparición de una serie de ferreterías. Se sabe que parte importante de los recursos remesados se utilizan en la construcción o mejoramiento de las casas. Esto ha generado en algunos lugares una demanda creciente por mano de obra y por materiales de construcción, lo que ha llevado a que algunos comiencen a abrir nuevos negocios.

El segundo tema que convocó el diálogo fue respecto del rol que estaban y que debían jugar los actores públicos en estos procesos. Las preguntas formuladas fueron las siguientes:

[a] Ejemplos y reflexiones sobre programas o políticas públicas que han tenido un efecto positivo en la comunidad donde se ejecutaron (¿y por qué?)

[b] Ejemplos de experiencias de programas o políticas públicas que no lograron sus objetivos (¿y por qué?)

Una primera conclusión en este sentido es que la institucionalidad pública ha jugado hasta ahora un rol bastante pasivo en estos temas. Con excepción de pocos casos, el involucramiento de las autoridades políticas para intentar contrapesar los efectos negativos de la migración ha sido muy poca y cuando lo hace, ha estado asociado al uso productivo de las remesas, pero temas como empoderamiento de las mujeres, situación de los niños/as, problemas con el envío de las pensiones alimenticias de los padres que no volvieron nunca más, así como tantos otros, ha estado muy ausente de las políticas y estrategias públicas.

En la sistematización realizada destacan algunos casos interesantes y de alto impacto en la comunidad, como por ejemplo los proyectos productivos en Atacheo (Mexico). Estos en su primera fase terminaron por involucran a gran parte de la comunidad con fuertes sumas de inversión en los distintos proyectos. Lamentablemente la experiencia no cumplió con los objetivos iniciales, y parte importante de los problemas se debieron a la falta de apoyo técnico.

Las zonas rurales han sido zonas y comunidades bastante postergadas por las políticas nacionales de desarrollo, lo que se ha traducido en que se transformen prácticamente en economías de subsistencia. Hoy en día y gracias a las remesas, los gobiernos nacionales y locales han vuelto la mirada hacia lo que ocurre en el campo y en las

comunidades indígenas, pero las motivaciones son cortoplacistas y sin una visión clara de hacia donde debiera dirigirse el desarrollo de estos sectores. La tendencia es poder aprovechar los recursos económicos que trae la migración, ¿pero cómo se aprovechan los recursos sociales, culturales, laborales que también trae la migración? ¿cómo hacer que los aprendizajes que se producen afuera puedan ser invertidos en la comunidad? Se ha postergado durante muchos años y décadas el desarrollo del campo. Son muchas las deudas pendientes con las comunidades rurales e indígenas. La migración entrega recursos de variados tipos, pero para un adecuado uso de estos recursos, es necesario pensar hacia donde se quiere dirigir el desarrollo del mundo rural.